

Autora:

María Alejandra Rodríguez Duarte

Economista y Magíster en Derechos Humanos

Coordinadora Observatorio Derechos Humanos y Paz, Corporación Universitaria de Ciencia y Desarrollo UNICIENCIA

28 de mayo 2018

LAS BRECHAS DE GÉNERO EN COLOMBIA

La brecha de género se identifica como la diferencia entre mujeres y hombres que se puede establecer en los componentes como las actitudes sociales, políticas, intelectuales, culturales o económicas.

El Índice Global de Brecha de Género tiene como objetivo medir esta brecha en cuatro áreas clave: salud, educación, economía y política.

El índice de la brecha de género analiza la división de los recursos y las oportunidades entre hombres y mujeres en 144 países. Mide el tamaño de la brecha de dicha desigualdad de género en la participación en la economía y el mundo laboral cualificado, en política, acceso a la educación y esperanza de vida.

Colombia tiene una brecha de género del 72.67%. Con ese porcentaje Colombia se sitúa en el puesto 39 del ranking en el 2017 de brecha de género, luego deberían disminuir las diferencias entre hombres y mujeres para situarse al menos en la media.

En Colombia han disminuido las diferencias entre hombres y mujeres respecto al pasado año, como puede verse en la tabla No 1, este año ocupó el puesto 36 entre los 144 evaluados. Al país le va bien en educación y salud. La puntuación en igualdad económica es regular. Y los resultados en participación política son bastante deficientes.¹

La apuesta por mejorar la disminución de brecha de Género en Colombia, se hace desde varias esferas, y el estudio académico y las propuestas investigativas deben seguir siendo propositivas y continuas en el tiempo, haciendo este informe, es necesario mencionar la dificultad de los análisis cuantitativos y cualitativos de brechas anualmente, que puedan ayudar a determinar aspectos importantes en los fenómenos de las causas y las incidencias de cada componente de estudio. Este insumo presenta un aporte significativo para poner de manifiesto las necesidades Colombianas en la brecha de género.

1. ECONOMIA

De acuerdo con el multilateral **el país ocupa el lugar 32 en equidad económica**. De acuerdo con el Ranking Global sobre Brechas de Género del Foro Económico Mundial, la igualdad y la equidad de género en los sistemas laborales De la población del total nacional, en el trimestre móvil noviembre 2017 – enero 2018, el 50,7% correspondió a mujeres y 49,3% a hombres. La población económicamente activa estuvo compuesta por un 57,1% hombres y un 42,9% mujeres. Los

¹ Fuente: <https://www.datosmacro.com/demografia/indice-brecha-genero-global/colombia>

hombres representaron 58,5% de los ocupados y las mujeres 41,5%. La población desocupada estuvo compuesta por un 43,7% hombres y un 56,3% mujeres.²

En eso Colombia ha tenido algunos avances. La participación femenina en el mercado laboral ha venido creciendo: pasó de 45,7 a 54,9 % en todo el país entre finales de 2008 y finales de 2017, y de 54,4 a 59,6 % en 13 ciudades principales en los mismos años. Sin embargo, a pesar de que las mujeres tienen en promedio más años de educación que los hombres, la tasa de desempleo sigue siendo mucho peor para ellas. Si bien la cifra venía descendiendo desde 2009, en 2017 volvió a subir y se ubicó en 11 % en el país, frente a 6,6 % de los hombres.

La investigación elaborada por la universidad Jorge Tadeo Lozano, en donde se estudian las cifras actuales, arrojadas por el (Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE) en el tema de las de ingresos mensuales entre las mujeres independientes y asalariadas frente a los de los hombres. Algunos resultados destacados son:

Los avances en el crecimiento en la participación femenina en el mundo laboral en los últimos años en el país y que las mujeres tienen un promedio de un año más de educación que los hombres, desafortunadamente y según cifras DANE para el primer trimestre de este año, el desempleo aumento para las Colombianas con unas cifras alrededor del 14% frente al 8,2%.

Salarios

los resultados en la variable de asalariados vs asalariadas, las brechas han aumentado, los hombres ganan en promedio 7% más que las mujeres, aunque el ingreso por hora de trabajo, para mujeres sea 0.9% mas, al final del mes perciben menos ingresos ya que deben Trabajar menos horas remuneradas para asumir trabajos no remunerados como las labores del hogar, y el cuidado de los hijos, las mujeres Colombia, dedican en promedio entre 20-27 horas semanales a estas actividades frente a 8 horas que usan los hombres.

En cuanto al trabajo independiente, los hombres ganan 35,8% más que las mujeres a pesar que las brechas de las cifras del trabajo independiente ha venido cerrándose en los últimos años, muchas veces esto no se ve traducido en bienestar para la mujer, ya que en la mayoría de casos, este trabajo independiente se vuelve informal, debido a la preferencia de realizar trabajos con flexibilidad horaria que se convierte en una posibilidad de poder hacer las actividades del hogar y que desafortunadamente se traduce en menor calidad de vida de las mujeres, en cuanto a condiciones laborales injustas en salarios, tiempo, economía y salud. Las cifras en esta variable son alarmantes, pues lo revelado por el DANE en las cifras es que del total de la tasa de ocupación de mujeres de las 13 ciudades más importantes en Colombia, casi el 50% son mujeres con empleos de carácter informal.

2. PARTICIPACION POLITICA

A pesar que el Congreso de la República aprobó la Ley 581 o Ley de Cuotas en el año 2000, una norma que obliga a que las mujeres ocupen mínimo el 30 % de los cargos de máximo nivel decisorio en las instituciones del Estado. Los resultados no son los mejores, El aspecto político es el de menor calificación de equidad de género para Colombia, con el lugar 59 de 144.³ Cobra sentido la tensión lo expresado por la autora Monserrat en su escrito, la democracia en su

² Fuente:https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_genero/bol_ejesexo_nov17_ene18.pdf

³ <https://www.dinero.com/internacional/articulo/equidad-de-genero-cayo-en-2017/251952>

laberinto *“En ese sentido, existe una tensión permanente entre un sistema político que pretende ser igualitario – la democracia–, aunque sea en la abstracción, cuando está enlazado a un sistema económico – el capitalismo– cuya esencia es justamente la desigualdad”*

Según la Ley de Cuotas, los cargos de máximo nivel decisorio son aquellos puestos de mayor jerarquía en las entidades de las tres ramas y los órganos de poder público, mientras que los cargos de "otro nivel decisorio" son los de libre nombramiento y remoción, pero que integran también el nivel directivo. De otro lado, en cuanto a empoderamiento político los resultados son lamentables, teniendo en cuenta que en los factores analizados el país estuvo muy por debajo del promedio mundial. Las Mujeres en el Parlamento (Congreso), en posiciones ministeriales y como presidentes, fueron los aspectos estudiados. Para el primero, el puesto en el ranking fue el 89; para el segundo, el 20 y para el tercero, 69, todo con base en 144 naciones estudiadas.

Del total de mujeres candidatas a la cámara, solo se eligieron el 4, 8%, frente a un 12.01% de los hombres elegidos, en el senado las mujeres electas fueron el 8% y lo hombres representaron el 12,87%. Si analizamos los resultados del total de congresistas elegidos solo el 20,21% son mujeres frente al 79,8% de Hombres. Estos resultados reflejan que la ley de cuotas del 30% no está teniendo mayores efectos en los resultados de la fuerza femenina en la incidencia de la política colombiana.

Abre un debate interesante en lograr las transformaciones necesarias para que las desigualdades empiecen desde la estructura de la democracia y la política que tanta influencia tiene en la proposición y evaluación de las políticas públicas de género en el país. La participación femenina en el momento de votar también se hace indispensable. El estudio demuestra que el 59,6% de las mujeres en nuestro país siempre vota, el 26,2% algunas veces vota y el 14,2% nunca acude a los puestos de votación para ejercer su derecho al sufragio.

Las mujeres en Colombia, son más de la mitad de la población total y estas cifras muestran que hay una gran abstencionismo por parte de las mujeres colombianas y que este aspecto debe reevaluarse desde las perspectivas mismas de la importancia que tenemos las mujeres en cargos con poder de decisión, en un país tradicionalmente machista, patriarcal, el cual ha sido legislado y gobernado en su mayoría por hombres, imposibilitando usar los mecanismos democráticos, y ampliando las brechas de injusticia redistributiva, y excluyente de la agenda pública (Montserrat, 2018)

Esta es una de las brechas que más se debe trabajar desde todos los aspectos que involucren los estudios de género desde el enfoque equitativo e igualitario en Colombia. Para que las organizaciones sean capaces de crear e implementar políticas y herramientas eficientes, que realmente faciliten el desarrollo de carrera de las mujeres, es fundamental que sus líderes – entendidos como todas las personas que ocupen cargos de gestión– comprendan esas tendencias y actúen en consecuencia para que no influyan en sus decisiones.

3. EDUCACIÓN

En términos del ranking educativo Colombia se encuentra en la posición 30, de 144. , el puntaje total hace a Colombia una de las naciones con menores brechas entre géneros, teniendo en cuenta que su puntaje es de 1, cuando el promedio global se acerca a 0,95, siendo el 1 el dato de paridad plena, según los cálculos del FEM. Y es que, en las cuatro categorías analizadas, Colombia

registró mejores resultados que el promedio mundial. Estas son: tasa de alfabetismo, acceso a educación primaria, secundaria y terciaria.

La educación abarca el acceso a niveles básicos y superiores de educación, mientras que la salud analiza la esperanza de vida y la política examina la diferencia entre cómo hombres y mujeres están representados en las organizaciones que toman decisiones, Y es que la comunidad educativa es un reflejo de esta brecha. A pesar de que las últimas cuatro ministras de Educación han sido mujeres, en las instituciones todavía hay un predominio de hombres frente a mujeres en puestos de mando. En colegios oficiales, por ejemplo, de los 6.227 rectores que los dirigen, el 67,7 % son hombres (4.214) frente al 32,3% que son mujeres, según datos del Ministerio de Educación. En el caso de los directivos docentes, la diferencia tan acusada de las cifras anteriores se van disipando: de un total de 14.447, 7.018 son mujeres y 7.429 son hombres. En la base de la pirámide de jerarquías, la lógica se invierte: el 67 % de los 305.436 docentes del sector público que enseñan en escuelas del territorio son mujeres (203.199). Solo 102.237 son hombres (33 %).

Si se traslada este patrón a instituciones de educación superior, la radiografía es preocupante: el número de docentes mujeres es mucho menor en comparación con sus homólogos masculinos, 54.924 frente a 94.356, respectivamente, de un total de 149.280. Si se discriminan los datos por institución pública y privada, los resultados son los siguientes: para las primeras, 25.767 profesoras frente a 43.747 profesores; en las segundas son 29.157 mujeres frente a 50.609 hombres.

Los datos del Ministerio de Educación Nacional sobre el tipo de carreras que eligen los bachilleres egresados demuestran que existen estereotipos de género y se trasladan a la educación superior. De las 2.642.709 titulaciones de educación superior en el país, durante el 2001 y 2013, (45,5 % de ellas fueron otorgadas a hombres y 54,5 % a mujeres) se observa que ellas tuvieron preferencia por las ciencias económicas y administrativas (35,7 %), seguido por las ciencias sociales y humanas (17,7 %) e ingeniería, arquitectura y afines (14,9 %). Por detrás están las ciencias de la educación (14,5%) y ciencias de la salud (11,1 %). Ellos, por su parte, se inclinaron más por las ingenierías, arquitectura y afines (32,4 %); las ciencias económicas y administrativas (27 %); las ciencias sociales y humanas (19,1 %) y las ciencias de la educación (8,6 %).⁴

La educación para muchos autores está estrechamente relacionada con una cultura de clase (Bourdieu y Passeron, 2003, p. 110). Que supone una relación directa entre la democracia escolar y la democracia social, es decir la educación se convierte en si misma en una herramienta base para identificar las sociedades desiguales y las reproducciones de las mismas se abren interrogantes sobre, ¿qué podremos esperar de la función social que cumple el sistema educativo en un país como Colombia, en donde no solo existe una separación radical de clases sociales sino que, como lo mostramos más adelante, los pobres reciben una educación de menor calidad?

En estos aspectos, No solo el hogar cuenta; también vale la pena destacar los estudios sobre el impacto del género del estudiante en su desempeño escolar. En Colombia, este enfoque ha sido adoptado en las evaluaciones sobre la calidad de la educación en el país. En dos investigaciones, una sobre Bogotá (2001a) y otra a nivel nacional (2001b), Gaviria y Barrientos concluyen que la educación de los padres es determinante en el rendimiento académico de los estudiantes. Según ellos, las diferencias individuales de rendimiento se explican por las diferencias entre planteles

⁴ Fuente: <https://www.semana.com/educacion/articulo/brechas-de-genero-en-colombia-acceso-a-la-educacion-y-brechas-salariales-de-las-mujeres/520116>

educativos, y porque el acceso a planteles educativos de buena calidad está a su vez determinado por el nivel de educación de los padres.

Análisis econométrico sobre educación

El resultado es el que se esperaría en un sistema inequitativo: los estudiantes de hogares con ingresos menores a un salario mínimo tienen un peor desempeño que los demás estudiantes. La estimación muestra que, a medida que aumenta el ingreso individual del hogar, manteniendo todo el resto constante, mejoran las calificaciones. Las diferencias entre individuos ricos y los de menor ingreso son hasta de 1,8 puntos en las pruebas Saber. Podemos decir entonces que la clase social y la capacidad de pago de los estudiantes y sus familias son un factor decisivo en el desempeño escolar.

El nivel de educación de los padres tiene un efecto similar al del ingreso. En un sistema equitativo, el grado de escolaridad del padre o de la madre no debería influir en el desempeño escolar de los alumnos. Sin embargo, aquí el resultado es el opuesto. Aquellos estudiantes que tienen padres con posgrado, de acuerdo con la estimación, tienen 2 puntos más en la prueba que estudiantes cuyos padres no cuentan con un título profesional.

Madres cabeza de hogar

En Colombia habrá más de 25 millones 200 mil mujeres al finalizar junio de 2018, según las cifras proyectadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Dicha cifra significa que el 50,8 % de la población colombiana es mujer, número que se mantendrá a lo largo del año.

Los más recientes estudios también indican que el número de madres cabeza de familia sigue en crecimiento.

Según datos recopilados de la Encuesta longitudinal colombiana (Elca), de la Universidad de los Andes, y del Instituto de la Familia de la Universidad de La Sabana, cerca de la mitad de las mujeres del país son madres solteras.

Datos del DANE del año 2017 indican que 56 % de las mujeres colombianas son madres cabezas de familia. Además, solo el 41,9 % tiene alguna ocupación laboral fuera del hogar.

La ‘Encuesta longitudinal colombiana’ de Los Andes advierte que “las mujeres cabeza de hogar en ciudades pasaron del 35 al 39 por ciento, entre 2010 y el 2016, mientras que en el campo el salto fue del 18 al 22 por ciento”.

Estas cifras y análisis econométrico dan cuenta de la difícil situación que tienen las mujeres en Colombia para lograr la educación de sus hijas e hijos y como la economía del hogar y el sistema económico imperante, influye en la educación no solo en cobertura sino en calidad. Giddens (1997) sostiene que la educación tiende a expresar y reafirmar desigualdades ya existentes en mucha mayor medida de lo que contribuye a cambiarlas” (p. 465). En sintonía con esto, Emilio Tenti ha dicho que “la escuela de las sociedades capitalistas enfrenta grandes dificultades para romper los determinismos sociales en materia de distribución del conocimiento y el saber. (Tenti, 2005, p. 43) Así pues, incluso en los países que tienen sociedades relativamente igualitarias (comparadas con las nuestras), los hijos de familias de padres de clase alta están mejor preparados para salir adelante y ello debido a que tienen una herencia cultural que los favorece para obtener los mejores resultados y éxitos académicos.

Además de la incidencia de la economía en la educación es indispensable, es pertinente en el estudio de las brechas identificar la tasa de desempleo por nivel educativo.⁵ La tasa de la última encuesta integrada de hogares revela que en casi todos los niveles de educación alcanzados por las mujeres, estas siguen teniendo mayor porcentajes de desempleo. Solo en el nivel de postgrado las mujeres cuentan con un 0.3% menos desempleo sobre los hombres, y este resultado relacionado con la economía de las mujeres y la imposibilidad de tener una educación con mayor calidad aumentara la brecha existente entre educación, ingresos y calidad de vida.

3. SALUD

En el campo de la salud hace parte de los 34 países que ocupan la primera posición. La salud Sexual y reproductiva es un componente fundamental de análisis para eliminar las brechas de género.

Las políticas públicas en el país, como la Sentencia T573 de 2016 emitida por la Corte Constitucional que amplía los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos de las personas con discapacidad o la Sentencia T-301 de 2016, la T-731 de 2016 y el Informe Anual de Actividades 2016 la T-697 que fortalecieron la jurisprudencia constitucional que reitera el derecho fundamental al aborto, las obligaciones del sector de la salud de eliminar cualquier tipo de barrera que obstaculice el acceso a este procedimiento y la autonomía de los menores de edad para consentirlo. Desde la línea de Investigaciones se alcanzaron grandes logros, siendo uno de los hechos más relevantes la entrega al país de la sexta versión de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud – ENDS 2015 del Ministerio de Salud y Protección Social,⁶

Los estudios de cifras realizados por Profamilia, organización privada sin ánimo de lucro que promueve el respeto y el ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos de toda la población colombiana. Estos estudios a nivel nacional en Colombia, en los años 2016 y 2017, muestran cifras importantes en diversos indicadores que influyen directamente en la salud sexual y reproductiva de las mujeres. A continuación se presentan una serie de tablas con algunos datos a destacar en cuanto a la brecha existente entre mujeres y hombres

La población rural en casi todos los indicadores de mortalidad y fecundidad en Colombia tienen mayores porcentajes, se debe prestar una especial atención al porcentaje de mujeres con riesgos de mortalidad al concebir un hijo que representa casi el 32,7% de la población del país. Las cifras también nos muestran las tasas de fecundidad, y los métodos de anticoncepción en el cual la esterilización femenina es del 34,9% frente a un 3,6% de esterilización masculina. Lo que sigue evidenciando la resistencia de los hombres a una cultura de la esterilización.

Las cifras de indicadores relacionados con las enfermedades de cáncer y VIH/Sida estos porcentajes develan que son más las mujeres que los hombres las que tienen conocimientos comprensivos, saben los riesgos y se han realizado exámenes en estas enfermedades, la conciencia en la salud sexual es mucha más evidente en las mujeres desde temprana edad.

Por otro lado los hombres reconocen dos o más síntomas de enfermedades de transmisión sexual y es evidente el desconocimiento en las zonas rurales sobre estas temáticas con casi la mitad del

⁵ https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/especiales/educacion/Bol_edu_2017.pdf

⁶ <http://www.profamilia.org.co/docs/INFORME%20PROFAMILIA%202016%20VERSION%20MARZO%202016.pdf>

porcentaje frente a las áreas urbanas, la educación sexual y reproductiva debe reforzarse en estas áreas en Colombia, ya que del desconocimiento se relaciona directamente con las tasas de enfermedades y mortalidad.

Los indicadores de violencia de género la intimidación, la subvaloración, violencia física, violencia económica y patrimonial y violencia sexual en cada uno de ellos son más altos los porcentajes de mujeres sobre los hombres, en el informe de profamilia.

En cuanto al indicador de hombres que han sufrido acciones que ejercen control por parte de sus parejas son más altos que las mujeres.

Otros aspectos a destacar es que las mujeres en su mayoría en Colombia reconocen los derechos de la comunidad LGTBI y están de acuerdo con la Adopción.

Desde el 2006, la Corte Constitucional en Colombia abrió la puerta al IVEs, permitiendo realizar el procedimiento cuando se incurre en alguna de estas [tres circunstancias](#):

- Cuando el embarazo pone en peligro la salud —física o mental— de la mujer, o su vida.
- Cuando el embarazo es resultado de una violación o de incesto.
- Cuando hay malformaciones del feto que son incompatibles con la vida por fuera del útero.

En este conocimiento a nivel general de los indicadores planteados, la población contemplada para la construcción de la medición revela que en su mayoría las mujeres más que los hombres conocen estas causales, sin embargo en el conocimiento sobre la legalidad del aborto cuando este pone en riesgo la salud mental de las mujeres es superada por los hombres con un 42,2% frente a un 40,5%.

Las mujeres Colombianas más que los hombres opinan que la educación de la sexualidad promueve el respeto por todas las personas, identifican que la sexualidad les ha servido para desarrollar habilidades y para aprender a comunicar opiniones, intereses y expectativas que mas adelantes las lleva a saber solicitar ayuda para exigir sus derechos, tal y como se presenta en los datos de la tabla anterior.

Fuentes y bibliografía

Boletín técnico. Gran Encuesta integrada de Hogares GEIH. Fuerza laboral y educación 2017. Abril de 2018. Bogotá, Colombia.

Balance de la Participación Política de las Mujeres Elecciones 2018. ONU mujeres, PNUD, Registraduría Nacional del Estado Civil.

MONSERRAT, Sagot. La democracia en su laberinto: El neoliberalismo y los límites de la acción política feminista en Centroamérica.

Organización internacional del trabajo. Las Mujeres en el trabajo, tendencias 2016. Ginebra.

GARCIA Villegas, Mauricio; ESPINOSA R José Rafael; JIMENES Ángel, Felipe; PARRA Heredia, Juan David. Separados y Desiguales. Educación y clases sociales en Colombia. Bogotá, 2013.

Ministerio de Salud y Protección Social. ANALISIS DE SITUACIÓN DE SALUD (ASIS) COLOMBIA, 2016 Dirección de Epidemiología y Demografía Bogotá, noviembre de 2016.

ARMES, Patricia. Las brechas invisibles. Desafío para una equidad de género en la educación. Peru, IEP ediciones, Febrero de 2006.

<https://www.elespectador.com/economia/mujeres-en-colombia-estudian-mas-pero-ganan-menos-articulo-742949>

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/segun-sexo>

<http://www.portafolio.co/economia/empleo/el-47-de-los-ocupados-del-pais-son-informales-504878>.

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/especiales/educacion/Bol_edu_2017.pd.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/asis-colombia-2016.pdf>.

<https://www.datosmacro.com/demografia/indice-brecha-genero-global/colombia>

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_genero/bol_eje_sex0_nov17_e ne18.pdf

<https://www.semana.com/educacion/articulo/brechas-de-genero-en-colombia-acceso-a-la-educacion-y-brechas-salariales-de-las-mujeres/520116>

http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/Gobernabilidad/undp_co_gobernabilidad_balance_mujeres_congreso_colombia_2018.pdf

<https://www.dinero.com/internacional/articulo/equidad-de-genero-cayo-en-2017/251952>

<http://www.profamilia.org.co/docs/INFORME%20PROFAMILIA%202016%20VERSION%20MARZO%202016.pdf>

<http://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2018/04/INFORME-PROFAMILIA-2017.compressed.pdf>